



EL AVISADOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

NUM. SUELTO, 10 CÉNTIMOS.

ATRASADO, 50

REDACCIÓN

Calle de Rentería Reyes, núm. 1
No se devuelven los originales

DIRECTOR

D. Fermin Hernandez

ADMINISTRACIÓN

Se suscribe en la imp. de Fermin Hernandez
Calle de Rentería Reyes núm. 1

**UN CURSO ENTRE JESUITAS
¡INSTANTÁNEAS!**

POR

R. FEDERICO BONA
CON PRÓLOGO DE
Francisco G. Diaz

Se vende en la imprenta de Fermin Hernandez.

Gabinete Médico-quirúrgico

DE

ENRIQUE SALESA

DEL

INSTITUTO RUBIO

Tocólogo de Madrid por oposición.

Especialista en partos y enfermedades de la matriz.

CONSULTA TODOS LOS DIAS
DE 11 A 1.

Plaza de la Constitución
SANTOÑA

Renacimiento

La importancia militar de la Plaza de Santoña, puesta en entredicho por quienes entienden tanto de cosas de guerra como nosotros de cantar misa, ha sido reconocida recientemente por la Junta Consultiva, que en luminoso informe ha puesto de manifiesto la razón que asistía á los Capitanes de Napoleón y á otros muchos ilustres militares extranjeros y españoles, que siempre consideraron á nuestra Villa como de excepcional importancia por su situación excelente en el Cantábrico; y, sin duda de acuerdo con referido informe, y como un mentís dado á los que, sin fundamento, propalaban *urbi et orbe* que Santoña había desaparecido ya para siempre como plaza fuerte, se destinan 39.000 y pico de pesetas para las obras necesarias en el antiguo Parque de Ingenieros, á fin de habilitarle para Gobierno Militar, y se decreta la reunión en esta Plaza de todo el Regimiento de Andalucía.

Por otra parte, la draga está ya funcionando, y nuestra espléndida é in-

comparable bahía quedará dentro de poco tiempo perfectamente limpia, con suficiente fondo para que puedan penetrar en ella los buques de mayor calado que surcan los mares; y de esta manera volverá á ser Santoña lo que la Naturaleza ha querido que sea: un excelente puerto de refugio, y, por lo tanto, un puerto militar de primer orden.

Y si á esto añadimos el numerosísimo contingente de forasteros que este verano ha visitado nuestras playas y que hace fundadamente suponer que en los años venideros aumente, siempre que, conociendo nuestros intereses fomentemos la inmigración, proporcionando todas las ventajas y comodidades posibles á los que nos visiten, llegando de esta manera á ser nuestra villa una estación veraniega de las más frecuentadas durante el estío, díganos si no tenemos razón para manifiestarnos regocijados al ver el renacimiento de nuestro querido pueblo, que puede y debe llegar á ser uno de los más importantes de la costa cantábrica, y uno de los primeros de la provincia de Santander.

Lo que hace ahora falta es que trabajemos sin descanso para que no se lleve la trampa las ventajas conseguidas; desechemos de una vez nuestra indolencia, y pensemos que con lo que nos ha dado tan pródigamente la Naturaleza, tendrían suficiente otros pueblos más trabajadores para colocarse á la cabeza de los que en España figuran en primera línea. Nada de envidias ni bajas pasiones; consideremos, dejando aparte diferencias políticas y de cualquier otro orden, que somos santoneños, y dediquemos todos nuestros afanes á la consecución de lo que debe ser nuestro pensamiento constante y nuestra aspiración ferviente: la prosperidad de Santoña.

BOCETOS DE LA TIERRUCA

FIESTA EN LA VILLA

A la santa memoria de mi amantísima madre.

Por aquel entonces era más pobre y hu-

milde, viviendo con modestia digna de pequeña aldea. Sin urbanizar sus calles, pocas eran las que ostentaban acera, y aquellas que disfrutaban tal privilegio, la tenían formada de redondos cantos de la playa, acuñados y sujetos por larga hilera de adoquines.

En los tiempos á que me refiero, aún se mantenía enhiesto en el bantal el palacio del Marqués de Chilochech, con sus cuatro torres góticas, la almenada muralla lamida por las aguas del mar, su pátio de honor y su puente levadizo; aún se conservaba la casa de los Sotas, de churrigueresca fachada, con sendos escudos de armas en sus esquinas; todavía no se habían construido sus muelles y dársenas, que han robado no poca porción de terreno al Cantábrico, el cual en las pleamares equinociales inundaba gran parte de la villa llegando hasta su centro, frente al Hospital; aun vivía en su casa solariega el coronel de Artillería Albuérne, héroe de nuestra guerra de la Independencia, personaje popularísimo, de cuyo hermoso carácter y raras genialidades oí hablar muchas veces al difunto general Pavía, que á sus órdenes sirvió recién salido del Alcázar Segoviano; con otra porción de tipos legendarios en toda la comarca, liberales, progresistas, entusiastas de la milicia nacional y de la Iberia, que al desaparecer se llevaron los antiguos recuerdos y tradiciones de la villa.

¡Cuanto ha variado estál. La que ayer era modesta y humilde, contonease hoy con elegante vestimenta dándose pujos y ribetes de señorío; arregladas sus calles, ocupado el lugar de las antes vetustas casas por grandes y suntuosos edificios construidos con arreglo á esa moderna arquitectura, mezcla de todos los estilos sin tenerle propio, hasta se permite el lujo de que una colonia veraniega de la corte vaya durante los meses estivales á bañarse en las salobres aguas de sus playas. La villa ha ganado mucho (quien lo duda); pero, para los que la conocimos antes, ha perdido todo aquello que la oleada de progreso se llevó tras sí; los nuevos edificios han echado abajo los antiguos, cumpliéndose allí, como en todo, la eterna ley de la lucha por la vida, en términos vulgares, la necesidad de desalojar el sitio que ha de ocupar el «quitate tu, para ponerme yo.»

De aquella época en que, casi aldea, celebraba sus fiestas sin esa fastuosidad que los refinamientos de la civilización han introducido en los últimos rincones, conservo memorias mezcladas y confundidas con las memorias de la niñez, pasada en aquel santo hogar, hoy desaparecido, que al evocarlas derraman sobre mi alma algo así como bálsamo consoador que calma el dolor producido por las amarguras de la vida.

**

Ya el concejo en junta solemne discutió con la debida antelación el número y calidad de los Festejos con que la villa habría de honrar á su venerada Patrona; la preparación de aquellos preocupaba hondamente á los Regidores, y era el tema obligado de todas las conversaciones.

El siete de Septiembre, víspera de la fiesta, ya anochecido, dirijíase la Corporación municipal, precedida del tamborilero, hacia la Iglesia, donde era tradicional se cantara la Salve.

Sobre el arco que dá entrada al pórtico de aquella, ondea en elevado mástil la bandera nacional, hallándose toda la fachada iluminada con faroles de colores. Las góticas naves del templo, resplandecientes de luces, presentan hermoso aspecto, perdiéndose allá arriba, en los grandes y rasgados ventanales, las espirales de humo lanzadas por los incensarios; una muchedumbre inmensa espera con solemne recogimiento la salida del sacerdote. Las cuatro campanas de la torre, volteadas por robustos marineros, llaman con sus alegres sonos á los fieles, mientras el estallido de los cohetes cubre la oscuridad del cielo con culebrillas de fuego que aparecen y desaparecen cual brillantes aerolitos. Grupos de chicuelos siguen con la mirada su dirección, para correr en busca de las cañas tan pronto como caen en tierra.

El Ayuntamiento ocupa, por fin, su puesto en el banco situado junto al sepulcro donde yace *El Obispo D. Antonio, hermano de los reyes godos* según reza el epitafio puesto en su basamento.

El sacerdote sale revestido de dorada capa; álzase la cortina de rojo terciopelo que cubre el camarín de la Virgen, y los cantores acompañados del órgano entonan la Salve, cada una de cuyas estrofas es repetida por el pueblo.

Terminada la ceremonia, que no por sencilla resultaba menos grandiosa, salían las autoridades y tras ellas la gente, dirigiéndose á la plaza donde pronto habían de encenderse las hogueras.

Al efecto, ya estaba colocada, en el centro de aquella, enorme barrica desfondada y untada de breá, previamente llena con gran cantidad de leña; al disparo de multitud de cohetes desde el balcón del Ayuntamiento, misión que desempeñaba el *tío Andrés el Alguacil*, prendíase fuego á la hoguera, las llamas lamían poco á poco el enorme tonel y los haces de que estaba repleto, y bien pronto invadiéndolo todo alumbraban con sus vivísimos resplandores la plaza y las calles vecinas.

La gente afluía por estas en confuso tropel; daba principio el tamborilero á su musical

faena, y el baile organizábase alegre y fantástico al rededor de la fogata.

Entretanto el polvorista, convencido de su importante papel, se paseaba orgulloso entre la multitud, andando de un lado para otro dictando órdenes. Subian primero las bombas, que al estallar descomponíanse en inúmeras lucecitas de colores, recibidas con admiración por la muchedumbre; después, en medio del silencio sepulcral del pueblo, se daba fuego á la primera de las ruedas puestas en los mástiles, que semejaba brillante sol de tonos y matices diversos; luego otras representando esta un barco cuyas baterías bombardeaban imaginario castillo; aquella portada luminosa de arábica mezquita y muchas más, variada representación del gusto del artífice; en la última rueda, al terminar sus rápidos giros y cuando solo quedaban dos grandes flameros de azulada llama, caía un gran cartelón donde en letras doradas aparecía escrito «viva la villa».

Eran de oír entonces las aclamaciones salidas de todos los ámbitos de la plaza.

Y otra vez á tocar el tamborilero, y el pueblo á bailar hasta la medía noche, hora en que cada cual se retiraba á su hogar en espera del día siguiente que prometia ser abundante en diversiones. De la antes bulliosa fiesta solo quedaban en la plaza los restos de la hoguera, cuatro carbones por entre cuyos negros lomos saltaban de, cuando en cuando, raídas sartas de chispas.

**

¡Que hermoso el día siguiente! Ni una nube empañaba el azul intenso del cielo; el sol esplendente había disipado las nieblas que de continuo suelen cubrir las vecinas montañas y la dorada esfera asomando por encima de la punta de San Carlos, besaba con sus rayos de luz los caseríos; parecía como si quisiera tomar parte muy principal en la fiesta.

La honrada y noble gente de la Rivera, luciendo la blusa del marinero, discurría por las calles haciendo comentarios sobre el baile de la noche anterior, mientras el tamborilero recorría el pueblo lanzando al viento los alegres sonos de sencilla y poética alborada, y multitud de cohetes estallaban con petulante ruido que iba á chocar en la atmósfera con las ondas sonoras producidas por el incesante volteo de las campanas.

Llegada la hora... el Ayuntamiento acompañado del tamborilero y los *dansantes* dirigiase al templo, á cuya puerta, formados estos en dos filas, colocaban sus adornadas varas, simulando arco de honor bajo el cual pasaba el Concejo.

Disputábase los marineros el honor de empujar la carroza que habia de conducir á la Virgen del Puerto, durante la procesión. ¡Y que linda es! aún me parece verla sobre extensa plataforma sostenida por seis ruedas y cubierta completamente por un lienzo pintado que representa el agitado mar; iba un lujoso esquife de ébano con adornos de oro, en cuya proa aparecía sentada la estatua de la Fé; en la popa, sostenida por artístico trono de nubes, estaba la Virgen, y al rededor cuatro ángeles arrodillados formando su corte.

Sonaban las campanas anunciando la salida; la música entonaba la marcha real, y el cortejo, ya organizado, poníase en movimiento.

Desde los balcones de la carrera atestados de señoras lanzábase á la carroza ramos de flores; multitud de palomas blancas como nieve hendían el espacio; la gente de las

aldeas vecinas contemplaba con asombro la para ellos suntuosa procesión, siendo notables los diálogos que se escuchaban.

Aún conserva mi memoria éste que oí, en día igual hace ya muchos años, entre unas mozas del Dueso y unas mujerucas de Ancillo, al pasar la procesión:

—Mira, mira, qué guapuca es; dicen que la *trujo* la mar en tiempo de moros.

—Cá *Nela*; si *jué* que la *devina* Señora no habia estado aquí *en jamás*, porque vivían *gentes de judios*, y cuando los cristianos se *jueron diendo pá* la villa, vió un día un *bote-zuco* que se perdía cerca del *Cristo*, sus hombres estaban ya *ajogándose* y llamaron á la Virgen.

—¿Y acudió la Madre de Dios?

—Si *Nela*; vino vestida de rica seda con un manto de estrellucas de oro y *el su Hijuco* en los brazos, y sacándoles del agua les llevó sanos y salvos á la playa.

—Santo Dios ¿y qué pasó *dimpués*?

—*Pós* que *los mis* hombres se lo contaron al señor cura, y éste que era un *santuco* *el probe*, se lo dijo á la *josticia*, y cuentan que corrieron á la playa y allí estaba el *bote-zuco* y la propia Virgen, tal como la ves, encima del *carel*.

Al *respetive* de milagros, *Nela*, hay que verlo, *denguna*, ni la *Parecida* que al *auto de ello* ha hecho muchos, tiene tantos como la Virgen del Puerto; en los aprietos que *el mi Grabiél* pasa por esas mares, y *miá* que han sido muchos, siempre le salvó la Señora que lleva en una medalluca colgada al cuello de aquellas que *mós* regaló el señor Duque.

Estas y otras conversaciones semejantes se escuchaban en los grupos formados al paso de la procesión. Ya de vuelta esta, tenían lugar solemnes oficios con el sermón de rúbrica, que siempre era predicado por algún notable orador sagrado de la capital.

Por la tarde, la gente reunida en la plaza entretenía el tiempo en contemplar las cucañas, donde se disputaban los mozos diversos premios colocados en aquellas para los vencedores; tocaba la música y se bailaba al son del tamboril, ataviados todos con los mejores trajes, pues según clásica costumbre, habian de estrenarse en día tan solemne.

Llegada la noche repetían la escena de la víspera, mientras en el salón del Ayuntamiento tenia lugar alegre baile con que el Municipio obsequiaba al Señorío

Así eran antaño las fiestas de la villa, cuando casi aldea apenas habian asomado por sus puertas los primeros reflejos de progreso que después la invadieron por completo; serian menos suntuosas y refinadas que las de hoy, pero eran mas sencillas, tenían mas sabor de Tierrauca, constituían algo así como el intermedio entre la bucólica romería y las elegantes ferias de la ciudad.

EDUARDO DE LA VEGA

Jaén 25 de Agosto 1904.

EN EL COLEGIO DEL SAGRADO CORAZÓN

Como en nuestro anterior número comunicamos á nuestros lectores, el pasado Domingo tuvo lugar en este acreditado y benéfico Establecimiento la función teatral organizada por las beneméritas Hermanas y jóvenes educandas del mismo, para celebrar la fiesta onomástica de su muy respetable y querida Superiora, Sor Agustina.

Decir que la fiesta resultó simpática y hermosa en extremo; que estuvo concurridísima, hasta tal punto que los que se retrasaron un poco no pudieron penetrar en el amplio

local, materialmente lleno de público distinguidísimo; que este salió satisfecho y complacido, haciéndose lenguas de la perfección con que las alumnas del Colegio habian interpretado las obras que componían el selecto programa de la función, y pidiendo la repetición de ésta (cosa que le fué concedida, repitiéndose el lunes la fiesta), resultaría innecesario á todas luces, pues de sobra saben nuestros lectores lo que son las funciones de esta clase que de vez en cuando tienen lugar en el vulgarmente llamado «Asilo», en el cual, á más de atender cuidadosamente á la instrucción y educación religiosa de las jóvenes confiadas á la custodia de las nunca bastante bien ponderadas Hermanas de la Caridad, que le dirigen, se procura proporcionar á las alumnas honestos ratos de solaz y esparcimiento, compatibles, claro está, con lo que exige la más estrecha moral cristiana, base de la educación del Colegio.

La función que reseñamos—presenciada del principio al fin por la Excm. Sra. Marquesa de Manzanedo y su simpática hija, que quisieron testimoniar de este modo cuánto es el afecto que profesan á una Institución que tan excelentes servicios presta á Santoña—, dió principio por una gran sinfonía, ejecutada al piano con notable perfección por el reputado maestro Ezcurra, profesor de música del Colegio.

Seguidamente, las niñas María de la Sierra y Carmen Lavín recitaron un precioso é intencionado diálogo—á guisa de presentación de la Compañía, y dando á conocer el objeto de la fiesta—escrito por el docto profesor de Preceptiva del Colegio de San Juan Bautista Sr. Meana, mereciendo unánimes aplausos la labor de las infantiles intérpretes, y el mérito del diálogo.

En «El Molino de los pájaros», lucieron sus dotes de actrices y de cantantes las Srtas. Eugenia de Borja, Mercedes Pascual, Matilde Ferrero, María Colina, Luisa Medin y Valeriana Veci, sobresaliendo la primera y dos últimas en un magnífico terceto que cantaron magistralmente, y mostrando sus excepcionales dotes de *actor cómico* la señorita Pascual en su gracioso papel de Pedro. Los coros muy afinaditos y muy ajustados.

Después se representó «La fiesta del Colegio», diálogo ingeniosísimo, en el que obtuvieron ovaciones continuadas Dolores Sampedro, María Nieves Torrent, Laura Albo, Dolores García y Mercedes Hernández.

Por último, se puso en escena el bellissimo drama en tres actos y en verso «El triunfo de la Gracia ó la Conversión de San Agustín», tan excelentemente interpretado, que en las escenas culminantes vimos derramar lágrimas á más de un espectador, de los cortidos en las lides de la vida.

El papel de San Agustín fué irreprochablemente desempeñado por la Srta. Fernández de Borja, haciendo de Santa Mónica, San Alipio, Ponticiano, San Ambrosio y Lucila, las Srtas. Luisa Medin, Elisa Meana, Valeriana Veci, Mercedes Pascual y Eugenia de Borja, todas las cuales cumplieron á satisfacción su cometido.

En resumen, como al principio decimos, una fiesta encantadora, de la que conservarán imborrables recuerdos cuantos tuvieron la dicha de asistir á ella.

Unan nuestro modesto aplauso á los muchos recibidos el domingo todas las señoritas y niñas que en ella tomaron parte; las venerables Hermanas Sor Luisa y Sor Josefina, encargadas de la dirección y organización de la misma, y, por último, la respetable Superiora, en cuyo honor se celebró la función, y que recibió inequívocas pruebas del cariño que sus discípulas y Hermanas la profesan, y de la estimación y afecto que sus virtudes la han conquistado entre todas las clases de la sociedad de Santoña.

Despedida

En la semana entrante marchará á Toledo nuestro queridísimo amigo el joven é ilustrado primer Teniente de Infantería D. Fede-

rico Medialdea Muñoz, recientemente nombrado Ayudante de Profesor de la Academia del Arma, que tiene su asiento en la Imperial Ciudad.

Ha sido, durante algún tiempo, el Sr. Medialdea nuestro compañero de glorias y fatigas, compartiendo con nosotros la ingrata tarea de escribir EL AVISADOR; y seguramente que nuestros lectores sentirán verse privados, de aquí en adelante, de los excelentes escritos del que se firmaba «Mediargoños», el cual no podrá, en virtud del cargo que vá á desempeñar, seguirles deleitando, por lo menos con tanta frecuencia, con los meritosísimos trabajos debidos á su ingenio inagotable.

Para nosotros representa una verdadera pérdida el nuevo cargo conferido á Medialdea, si bien comprendemos que tiene bien ganada la distinción de que ha sido objeto, y nos alegramos infinito de que hayan sido recompensadas su ilustración y su laboriosidad con la plaza honorífica en extremo con que ha sido agraciado, reservada solo á los Oficiales más idóneos y mas distinguidos de la Valerosa.

Reciba, pues, el amigo Medialdea nuestra más sincera y entusiasta felicitación, á la par que el testimonio de nuestro profundo sentimiento por vernos privados de su valiosa cooperación; y tenga por seguro que EL AVISADOR, á pesar de la distancia, le considerará como cosa suya, y desea que él, por su parte, no se olvide de este modesto semanario, cuyas columnas siempre estarán abiertas para recibir los productos de su privilegiada inteligencia.

Lleve buen viage el notable literato y cariñoso amigo, y quiera el Cielo otorgarle, en su nuevo é importante destino, todas las felicidades que de corazón le deseamos, así como á su distinguida familia.

La estatua del primer Duque de Santoña

Sr. Director de EL AVISADOR

Muy señor mio: Alejado por azares de la suerte de esa bendita tierra donde nací y en cuyo suelo reposan las cenizas de la santa mujer á quien debo la vida; deshecho el hogar cuyo calor vivificó mi niñez, y aventados sus restos por los rudos temporales de la desgracia, no por ello en mis ratos de nostalgia, que son muchos, dejo de recordar bajo este cielo puro y hermoso de Andalucía, aquel otro, si más brumoso, más lleno de poesía de la amada *tierrauca*, y siempre las dulces remembranzas del pasado traen á mi memoria, mezclada con los tiernos recuerdos de tiempos venturosos, la figura venerable de aquel filántropo que en vida se llamó D. Juan Manuel Manzanedo y González; amigo cariñoso de mis abuelos, protector de mis difuntos padres, solo bendiciones oí entre los míos, cuando hablaban del ilustre santoñés: y esto, que nada importaría á la comunidad, si solo hubiera sido á aquel pobre hogar donde llegaron los beneficios prodigados á manos llenas por el primer Marqués de Manzanedo, importa, y mucho, cuando son todos los hogares de Santoña los favorecidos; todos, los que le deben gratitud sin límites, y todos los que reciben el pan de la inteligencia que á diario reparte el centro de enseñanza que su munificencia creara.

Si los Gobiernos premiaron los relevantes servicios prestados á la patria por aquel insigne montañés con títulos, con cruces y grandezas, el pueblo de Santoña, por quien tanto hizo aquél, debe rendir culto á su recuerdo, perpetuarlo, para que las generaciones venideras puedan ver en el mármol ó en el bronce los trazos de aquella honrada personalidad que se destaca vigorosa y enérgica, con el vigor y la energía características de la raza hermosa que la produjera, como lo más saliente que tuvo Santoña en el siglo XIX.

Sí, Sr. Director; esa estatua debiera ya estar hecha, y mientras nuestro pueblo, sacudiendo enervantes apatías y honrándose á sí mismo, no honre al hijo preclaro que con prodigalidad sin tasa derramó á manos llenas el pan de la caridad cristiana y el alimento de la inteligencia, levantándole un monumento que proclame por boca del Arte que Santoña no es desagradecida, todos tendremos una mancha que denigra, la de la ingratitud y el olvido de quien tanto hizo por sus conterráneos.

Ahí, «en el dulce amado suelo» que meció su desvalida cuna y en el que se alza la urna que guarda sus despojos, álcese también su estatua; que ella sirva á la vez que de recuerdo vivo, porque el arte es vida, de luminar que señale el camino que han de seguir cuantos posponen á los viles intereses de la política rastrera aquellos otros más grandes de la patria; porque patriota, antes que nada, fué el que sin alardes de necio orgullo sostuvo un cuerpo de tropas todo el tiempo que duró la guerra de Africa; el que levantó Colegios y Hospitales dotándolos de todo lo necesario para su funcionamiento; el que puso su inmensa fortuna y sus medios de acción al servicio de una causa noble, dando fin á fratricida guerra, y el que dió cima á hechos que enaltecieron una gloriosa existencia, plétórica en obras de caridad y de nobleza.

Tal es la idea que por medio de su ilustrado periódico tengo el atrevimiento de exponer á la consideración de mis paisanos; lo hago, no por entender que mi personalidad humilde tenga autoridad para ello, si por estar convencido de que en el noble corazón de los hijos de Santoña bulle hace tiempo ese deseo y es acariciado por cuantos, residentes en la madre patria ó esparcidos por las Américas, recibieron su educación primera en las aulas del Colegio de San Juan Bautista.

Usted en el periódico puede hacer mucho; mejor que yo sabe cuán hermosa es la labor de la prensa, y de cuán brillantes resultados si dedica sus esfuerzos á la lucha en pró de ideas nobles, dejando de gastar energías y fósforo en la defensa de intereses caciquiles de la ruin política menuda que en trances tan apurados han puesto á nuestra desgraciada España.

He visto en mi ya larga vida de periodista acometer empresas de importancia á la prensa y llevarlas á feliz término; jamás ví que iniciadas por los municipios obtuvieran resultado idéntico.

Por ello me dirijo á ese periódico: dén cuerpo á la idea; encaucen las corrientes que favorables á ella hayan de mover la opinión; organicen suscripciones en esa villa y en América; repasen las listas del Colegio, tanto de internos como de externos, pues muchos de ellos ocupan hoy puestos preeminentes, sonando sus nombres prestigiosos entre los más notables del Ejército, de la Marina, de las profesiones civiles y del Comercio; ellos serán ayuda valiosa para conseguir el fin que nos proponemos, y tengan la seguridad completa de que con entusiasmo y con unión todo se consigue.

Ahí va mi pobre idea tal como del corazón saltó á la pluma; ustedes tienen los medios para desenvolverla.

Desde luego cuente con el modesto óbolo y con la decidida cooperación de su devotísimo S. S. y compañero

q. l. b. l. m.,
EDUARDO DE LA VEGA.

N. de la R.—Completamente de acuerdo con la excelente idea que en el preinserto hermoso artículo de nuestro querido compañero en la prensa se expone, igual á la que en el anterior número lanzó á la publicidad «Uno de los molidos», hemos de volver sobre ella, con más tiempo y más espacio, llamando entre tanto la atención de los santoneses todos para que, fijándose en ella, comprendan la necesidad de darla forma práctica, y trabajar hasta conseguir que en nuestro recinto se alce la estatua del primer Duque de Santoña, débil testimonio del mucho agradecimiento que guardamos á la memoria del fundador del Colegio de San Juan Bautista.

TEATRO

Hoy debutará en el elegante teatro del «Casino - Liceo» la notabilísima Compañía Cómica dirigida por los reputados primeros actores Ricardo Manso y Luis Reig, de la que forman parte artistas procedentes de los teatros de la Comedia, de la Princesa y Lara, de Madrid, algunos tan conocidos como las aplaudidísimas actrices Enriqueta Palma y Josefina Alvarez, y los notables actores Balaguer, Guzmán y Puga.

Dicha Compañía—que viene á Santoña accediendo su empresario D. Carmelo Elguera, arrendatario del Gran Casino del Sardinero, (en cuyo teatro ha trabajado últimamente, mereciendo elogios unánimes y calurosísimos de la prensa de la capital) á reiteradas instancias de algunos de sus íntimos, residentes aquí en la actualidad, sin que entre para nada en su ánimo la idea del lucro—, dará solo cinco funciones, que tendrán lugar hoy, mañana y pasado, á las nueve de la noche; el miércoles á las cuatro de la tarde, con objeto de que por la noche pueda asistir el público á la Salve y Verberna anunciadas en los programas, y el viernes será también por la noche la función de despedida.

La lista de la Compañía, por orden alfabético, es como sigue:

Alvarez (Josefina), Corona (Adriana), Ferreros (Clotilde), Palma (Enriqueta), Pardo (Mercedes), Rodrigo (Luisa), Balaguer (Manuel), Guzmán (Rafael), García (Carlos), Manso (Ricardo), Puga (Ricardo), Reig (Luis), Sanmartín (José), Serrano (Francisco) y Valle (Agustín).

Apuntadores: Manuel González y Antonio Ralía.

En su repertorio figuran obras tan excelentes y aplaudidas como «El Director General», con la cual hacen su debut; «Viudas alegres», «Primer pleito», «Cabeza de chorlito», «Tía de Carlos», «Sombrero de copa», «Pepita Reyes», «Padrón Municipal», «El asistente del Coronel», «Más vale maña que fuerza», «Los demonios en el cuerpo», «Un drama en cinco minutos» (afortunado monólogo de Manso, que interpreta él mismo de modo inimitable) y otras muchas de prolija enumeración, de entre las cuales darán á conocer las cinco mejores á este ilustrado público.

Los precios no pueden ser más modestos, atendida la poca capacidad del local, y los grandes gastos que compañía tan excelente y numerosa proporciona. Por abono costará la butaca 1'65 pesetas, y á diario 2 pesetas; las gradas 1'25, y á 0'75 pesetas la entrada general.

De esperar es que aprovechemos la ocasión magnífica que se nos presenta de ver representadas por artistas de verdad obras selectas, y que sean cinco llenos las cinco funciones que la Compañía Reig-Manso celebre en nuestro teatro; en el que, seguramente, habrá de darse cita lo mejor de la buena sociedad santonesa y lo más distinguido de la colonia forastera. ¡Dios sabe cuándo podremos volver á ver en Santoña una Compañía tan notable como la que, por verdadera casualidad, viene á hacernos sa-

borear las bellezas de las mejores obras de nuestros más excelentes autores!

Noticias

Han llegado últimamente á Santoña:

De Zaragoza, el Comisario de Guerra de 1.ª D. Joaquín Lopez Aupetit, que se propone pasar con su familia, llegada á principios del verano, todo el mes de Septiembre.

Y de Madrid, el virtuoso Párroco de San Millán.

Son, en cambio, varias las familias que empiezan á abandonarnos, tornando á sus «cuarteles de invierno».

Entre las que se han ausentado la pasada semana, recordamos á la del Sr. Coronel O'Dena; el afamado médico de Madrid D. Fermín Ortega, con sus hijas y su hermano, el Coronel de la Zona de Getafe: la Sra. Viuda del malogrado poeta Nuñez de Arce, y su hermano político, D. Braulio, Director de la Sucursal del Banco de España en Vitoria, señora é hijos; la virtuosa señora y simpático hijo del Director del Establecimiento Penal de esta villa, Sr. Pacheco; el acaudalado propietario de Miranda de Ebro D. Olayo Sanchez, é hijos; el Comandante de Infantería D. Pedro Murcia; la familia de nuestro buen amigo y cultísimo colaborador, el ilustrado oficial del Regimiento de Andalucía, Sr. Carrero; las familias de los Sres. Pardo, Tenientes de Navío; el veterano Comandante de la Guardia Civil Sr. Samaniego y su señora, padres políticos del bizarro Capitán de Andalucía y amigo queridísimo nuestro, Sr. Carbajo, y bastantes otras que no recordamos.

Sean bienvenidos los llegados últimamente, y tengan toda clase de felicidades durante el invierno los que nos han abandonado.

Acompañados de atentos B. L. M., hemos tenido el gusto de recibir varios programas de las próximas fiestas, con expresiva invitación para asistir á las mismas, que se han dignado enviarnos nuestros particulares amigos el dignísimo Alcalde, D. José de la Fragua, y el joven y entusiasta santónés, Presidente de la Comisión de Festejos, don Enrique Quintana.

Estimamos el obsequio y la invitación en lo que valen, dando por ello las más cumplidas gracias á dichos señores.

Nuestro excelente amigo particular, el ilustradísimo escritor y tradicionalista *enragé* Sr. Laín, ha visto aumentada su prole con un nuevo vástago, que la inagotable fecundidad de su virtuosa consorte tuvo á bien regalarle el pasado viernes.

Como buen maestro, quiere el Señor Lain demostrar prácticamente la verdad de lo que enseña.

Y así, para demostrar que la serie de los números es ilimitada, no tiene más que poner como ejemplo á sus incontables retoños viendo á los cuales, el más romo de intelecto comprende al momento aquella verdad aritmética.

Enhorabuena, amigo Lain, y mucha salud para criar á esos pedazos de su corazón, á todos los cuales, y muy en especial al último (por ahora), así como á los padres, descamos venturas sin cuento.

El jueves marchó á Ramales, acompañado de su distinguida esposa y pequeños hijos, con objeto de tomar posesión de su destino de Director del Colegio de 2.ª enseñanza, fundado recientemente en aquella industriosa Villa, nuestro querido amigo y compañero en la prensa D. Mariano M. Mediano, al cual deseamos mucha suerte en su nuevo y espinoso cargo.

Durante las noches de los días 7 y 10, en que, según rezan los programas de las fiestas, se han de celebrar dos magníficas Verbenas en el hermoso Paseo de la Alameda, se verificarán dos sesiones públicas de Cinematógrafo, á cuyo objeto la Comisión de Festejos, sin omitir gastos, ha contratado uno de los más perfeccionados aparatos de esta clase, que ha obtenido unánimes elogios de la prensa de todas las poblaciones en que ha sido exhibido.

El jueves por la tarde llegó á esta Villa la distinguida familia del Excmo. Sr. General Castellary, Gobernador Militar de esta Plaza, á la que enviamos nuestro respetable saludo de bienvenida, deseándole todo género de prosperidades.

En nuestro querido colega «El Noroeste», de Gijón, leemos una muy bien escrita y razonada carta, que firman algunos soldados del Batallón de Andalucía, de guarnición en esta Plaza, en la cual se quejan, con razón sobrada, de que no reciben, ó lo hacen con persistente irregularidad, la correspondencia que de Asturias les envían sus deudos y amigos, y de que muchas cartas, principalmente las que contienen valores, llegan á su poder abiertas, y sustraídos los billetes, sellos y letras que por sus familias les son enviados.

De «El Noroeste», al cual muchos de ellos están suscritos, no llegan al mes más que cinco ó seis números, y lo mismo sucede con otros periódicos.

Muy oportuna nos parece la reclamación de los humildes servidores de la Patria; y, aún cuando sabemos, por propia experiencia, que la falta que lamentan no radica en la oficina de Santoña, cuyos empleados son modelo de honradez y laboriosidad, sin embargo, nos atrevemos á excitar el celo del Sr. Administrador de Correos de esta villa, por ver si consigue averiguar dónde está la causa del mal que tantos perjuicios, morales y materiales, ocasiona á los sufridos soldados asturianos del 2.º Batallón del 52 de línea.

La falta material de espacio nos impide publicar algunos trabajos, ya compuestos, que se nos han remitido para su inserción. Veremos á ver si en el próximo número nos es posible darles colocación en estas columnas.

Por la misma razón de exceso de original tenemos que retirar á última hora la correspondencia que de Laredo nos remitió nuestro diligente redactor-corresponsal en aquella villa Sr. Iturralde.

El nuevo Gobernador Militar de esta Plaza, General Castellary, ha revistado durante la semana última todas las dependencias del ramo de Guerra, así como los cuarteles y Parques, habiendo quedado, según nuestras noticias, altamente satisfecho del excelente estado en que ha encontrado cuanto ha sido objeto de su revista.

El martes llegaron, en un magnífico automóvil, al Palacio de la Excmo. Sra. Marquesa de Manzanedo, en el cual permanecieron hasta ayer, que siguieron su viaje á Biarritz, la acaudalada Sra. de Escandón y el distinguido *sportman* D. Luis Errazo. Para obsequiar á tan interesantes huéspedes, dispuso la Sra. Marquesa varias excursiones á los sitios más pintorescos de los alrededores, llevándose á cabo con toda felicidad; mereciendo citarse la efectuada el viernes al vecino pueblo de Ajo, en el cual fueron recibidos los excursionistas con entusiasmo indescribible, en medio de los acordes de las músicas y del estampido de infinidad de cohetes y voladores, habiéndose levantado varios arcos, con expresivas dedicatorias, en diversos sitios del pueblo. Los expedicionarios, especialmente la Sra. Marquesa, que recibió pruebas inequívocas del gran afecto que en las Siete Villas se la profesan, regresaron satisfechísimos de tan agradable excursión.

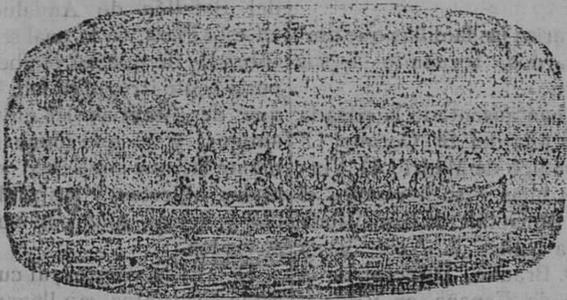
El viernes de la semana antepasada salió para Toledo el estudioso joven Leandro Juste, hijo del Comandante Mayor de Andalucía, con el fin de incorporarse á la Academia de Infantería, una de cuyas plazas de alumno ganó últimamente después de brillantísimos ejercicios.

Que siga con tanta aplicación como hasta ahora es lo que deseamos al novel cadete, para que el año próximo podamos verle lucir los dos clásicos cordones en la teresiana.

La música de Andalucía tocará hoy, de 5 y media á 7 y media, en la Plaza de San Miguei.

SERVICIOS PÚBLICOS

VAPORES ZARZETAS



Servicio de estos vapores desde el 1.º de Julio de 1904 en combinacion con el Ferrocarril de Santander á Bilbao á su paso por Treto.

SALIDAS	— HORAS —		PRECIOS	Pesetas
	Mañana.	Tarde		
Santofña á Treto.	6'20, 9'15 y 11	2'30 y 5'40	Billete ordinario de 1.ª clase.	0'60
Treto á Santofña.	8'25, 10 y 12	4'50 y 7'50	Id. de 2.ª.	0'50
			Domingos y días festivos, ida y vuelta á Treto valaderos por todo el día 1.ª clase.	1'00
			Id. de 2.ª id.	0'75

Hay billetes directos á mitad de precio de ida y vuelta á Bilbao para días festivos.

En la Estación de TRETO hay diariamente billetes de ida y vuelta á Santander con rebaja del 10 por 100, valaderos por todo el día más el siguiente.

- NOTAS.—Los viajeros para Santander pueden tomar los vapores que salen á las 6'20, 11, 2'30 y 5'40 y para Bilbao y Castro los que salen á las 6'20, 9'15, 2'30 y 5'40.
- Si por fuerza mayor ó accidente extraordinario no pudiera hacerse alguno de los viajes anunciados no habrá derecho á reclamación alguna por parte del público.
 - Los niños que pasen de tres años pagaran billete
 - Los encargos que el público necesite remitir por la empresa, los entregarán en la Administración y el Administrador dará las órdenes oportunas para hacerlos llegar á su destino

EL ADMINISTRADOR,
NICOLAS MULA

COCHES Á GAMA

Servicio de estos coches desde 1.º de Julio de 1904 en combinacion con el ferrocarril á su paso por Gama.

SALIDAS	HORAS	
	MAÑANA	TARDE
ADMINISTRACIÓN DE B. ARENADO Lunes, Miércoles y Viernes	6'15 y 8'15	3'30
ADMINISTRACIÓN DE S. LÓPEZ Martes, Jueves y Sábado		

NOTAS.—Los encargos que el público necesite remitir por la empresa los entregarán en la administración y el administrador dará las órdenes oportunas para hacerlos llegar á su destino. Se alquilan coches para viajes particulares y paseos.
Administración, Plaza de San Antonio

La Empresa

papel viejo
para envolver
en la imprenta de este periódico

IMPRENTA

Librería y Encuadernación
DE
FERMIN HERNANDEZ

Rentería Reyes número 1.

Casa especial en la confección de toda clase de impresos para Corporaciones y particulares.

PAPEL PAUTADO
Libros y menaje para escuelas.

COLECCIONES
de Romances, Trovas, Historias y Novelas

PARA EL COMERCIO
Libros, cuadernos, sobres y papel.

BOLSAS
para ultramarinos y confiterías.

PAPÉLES DORADOS Y DE FANTASIA
raspeado, de granillo y graufre.

GRAN DEPÓSITO
En DEVOCIONARIOS titulados: «Pan de Gloria», «Tesoro Antoniano», «Guia del Cielo», «La Voz del Espíritu Santo», «La Llave del Cielo», «Los siete Domingos de San José», con misa, «Joya del Cristiano», «Estrella Guia del Cristiano» y «Visitas al Santísimo.»

COMPLETO SURTIDO
de papeles de todos tamaños y clases para escribir, continuo de las mejores fábricas de España y del Extranjero, en cajas y en paquetes rayado y de luto.

GRAN SURTIDO EN CROMOS
y tarjetas de felicitación.

CARTONES Y CARTULINAS

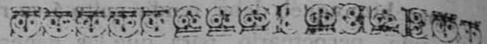
OBJETOS DE ESCRITORIO
lacres, vades, escribanías, reglas, plumas, portaplumas, raspadores, cartapacios, prensas y tintas para copiar cartas, etc., etc.

OBJETOS DE DIBUJO
lapiceros, estuches de matemáticas, escuadras, gomas, esfuminos, tinta de China, etc

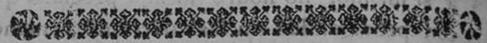
PUBLICACIÓN DE
EL AVISADOR

— PERIODICO INDEPENDIENTE —

Sobres tela para valores
De venta en esta imprenta.



La persona que encargue cualquier clase de defunción en esta imprenta tiene derecho á una inserción gratis de la misma esquila en la primera plana de "El Avisador",



EL AVAISADOR
SEMENARIO INDEPENDIENTE
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Santofña, trimestre. 1'15
Fuera de Santofña. 1'25
Ultramar. 5
Anuncios, comunicados, esquelas de defunción, etc. á precios convencionales.
Pago adelantado
Toda la correspondencia al Director



FONDA
LAMARRIA
Rentería Reyes
SANTOÑA

Imp de F. Hernandez.—Castro.

EL AVISADOR
SEMENARIO INDEPENDIENTE

Sr. D. *Eduardo de la Pedraja*

Benigno Cortés & C.

Santander

